

tancias del momento. Una vez realizadas las elecciones presidenciales en nuestro país y en los Estados Unidos (en las que

triunfaron los candidatos exponentes de políticas neoliberales), las hipótesis de la autora se verán confirmadas o rebatidas

en el futuro inmediato. De aquí que recomendamos ampliamente su lectura.

Testimonios de la crisis. Vol. 3. *Austeridad y reconversión*. Estela Gutiérrez Garza (Coord.), Héctor Guillén Romo, Alejandro Dávila, José Carlos Valenzuela, Arnulfo Arteaga, Adrián Sotelo Valencia y Estela Gutiérrez, México, Siglo XXI, editores, 235 pp.

Guillermo Farfán

El volumen tres de la colección trata de insertarse dentro de la discusión de las características más sobresalientes del sexenio de Miguel de la Madrid, esto es, las políticas económicas. Sin embargo, los diversos autores desarrollan una visión crítica de las políticas estatales situándose más allá de los juicios de valor que acompañan por regla general el análisis de los contenidos neoliberales de los últimos años.

Los primeros tres ensayos que componen el libro se plantean un doble objetivo: de una parte, el ejercicio de desentranar los fundamentos lógicos y teóricos que sostienen el proyecto neoliberal a través de su versión correspondiente en la política de austeridad, de combate a la inflación y de reconversión industrial; de otra, lo hacen evaluando la viabilidad de que semejante proyecto pueda tener algún éxito, lo que les permite avanzar una serie de propuestas de lo que podría funcionar como alternativas a la ideología y la política dominantes.

El trabajo de Héctor Guillén Romo, "De la crisis financiera a la austeridad hayekiana en México", se dirige al corazón de la doctrina oficial sobre los términos del crecimiento económico. ¿De verdad el ahorro y la abstinencia que resultan de la

austeridad son prerequisites de la futura reactivación económica? ¿De verdad la crisis de la economía mexicana fue el resultado del dispendio público? Para Guillén Romo, detrás de las circunstancias que rodearon el desarrollo de la crisis, se encuentra una determinación estructural que deriva del abandono del proyecto original de sustitución de importaciones, de la exportación masiva de petróleo y de la autonomización sistemática del problema de la deuda pública. Sin embargo, el problema subsecuente de la inflación, y los principios neoliberales en que se fundó la política actual para combatirla, fueron utilizados para desarrollar una acción estatal basada en un "modelo de acumulación por el tributo" que privilegió la concepción clásica del ahorro como antelación de la inversión, y que dejó oscurecida la consideración de las funciones de la moneda y el crédito en el proceso de la reproducción del capital que se benefició durante mucho tiempo de la preponderancia de un "modelo de acumulación por el crédito". En opinión del autor, las concepciones neoliberales de la relación entre ahorro e inversión no sólo agudizaron las tendencias recesivas existentes, sino que condujeron a repe-

tidos fracasos en la consecución de las metas del sector público, porque el acicate de la acumulación no proviene de los fondos financieros acumulados sobre la base de la restricción y el sacrificio sociales sino del efecto del funcionamiento sostenido de la demanda efectiva, inversión y consumo, sobre el proceso global de la reproducción.

En esta misma dirección, el trabajo de Alejandro Dávila, "La inflación en México: un enfoque heterodoxo", señala que una de las causas fundamentales de los tropiezos de la política de combate a la inflación deriva del diagnóstico equivocado de los hacedores de la política nacional acerca de lo que produce el incremento de los precios. Para él, las políticas antinflacionarias de los últimos años parten de los principios neoclásicos y monetaristas relativos a la teoría del equilibrio general y la teoría cuantitativa del dinero, las cuales, debido a su concepción dicotómica de las relaciones entre la economía monetaria y la economía real, así como por la asignación a la moneda de un papel neutro, no han conseguido sino crear el prejuicio de que es necesario desbaratar el papel rector del Estado e introducir las fuerzas

del mercado dentro de la economía.

Por el contrario, aplicados a la crisis actual, los principios monetaristas han desincentivado la inversión productiva y han provocado un estímulo de las actividades especulativas a través de la colocación de valores públicos, reputados como no inflacionarios, pero que en los hechos funcionarían como un mecanismo de propagación inflacionaria. Por lo pronto, la permanencia del proceso inflacionario provocó, hasta 1987, cambios bruscos en la estructura de precios relativos, una mayor concentración del ingreso y una profundización del desequilibrio de las finanzas públicas. A partir también de 1987, el gobierno de Miguel de la Madrid incorporó en su explicación de la inflación la causalidad de los costos, además de la demanda, pero esto conlleva otros falsos supuestos y en particular la idea de que se puede controlar esa inflación a través del control de los precios relativos y de una mayor disciplina financiera. A partir de esta constatación, Dávila plantea aquello que ya ha sido utilizado contra la lógica de pensamiento monetarista: los fenómenos económicos responden a las decisiones de agentes individuales incontrolables tanto desde la producción como desde el consumo y éste es el origen estructural de la inflación; la política financiera del Estado y la lucha por el excedente, por si fuera poco, se han convertido en el mecanismo de propagación de la espiral inflacionaria. En este respecto, y fundamentado en un elaborado análisis empírico y metodológico, el autor señala que en el impacto de los actores sociales sobre la inflación —salarios, ganancias e impuestos— es más que significativo que el incremento de los precios se debe sobre todo al margen de utili-

dad de los empresarios.

Así pues, sumándose a la propuesta de Guillén Romo, Alejandro Dávila propone como alternativa de política económica una concepción radicalmente diferente a la ideología dominante que incluiría una política selectiva de regulación de precios, un financiamiento del déficit público a través de la emisión monetaria orientada hacia la inversión productiva y un control de las ganancias especulativas con incidencia sobre la disminución de las tasas de interés; en el terreno externo, toda política alternativa al monetarismo exigiría modificar los términos del pago de la deuda.

José Carlos Valenzuela con su trabajo "La reconversión industrial en el contexto del nuevo patrón de acumulación secundario-exportador", aborda el aspecto de fondo que está detrás de las políticas económicas, esto es, la necesidad de reestructurar la economía a partir de la transición hacia un nuevo patrón de reproducción del capital. En el mismo tenor que los trabajos que le preceden, Valenzuela trata de reflexionar sin ningún prejuicio sobre la posibilidad de implementar un nuevo modelo industrial orientado hacia el exterior, sobre la base de la continuidad de las políticas neoliberales actuales. Para él, un modelo semejante implicaría avanzar en el desarrollo de un importante sector productor de bienes intermedios, de consumo y, sobre todo, de bienes de capital que impidiera que las dificultades en la balanza de pagos, por concepto de la importación de esos bienes, o el enorme costo del financiamiento externo anularan, como ha sucedido en el pasado, todo intento de una nueva industrialización.

Valenzuela está consciente de que para conformar un patrón de acumulación como el

descrito sería necesario un papel más activo del Estado en el proceso de reestructuración y modernización de la economía, y que la concepción monetarista prevaleciente en los últimos años sería más bien una amenaza que un estímulo para el desarrollo económico, sin embargo no concluye en pronosticar con todo fatalismo el fracaso de las políticas estatales. Más bien, señala que el monetarismo del sexenio finalizado ha constituido apenas la etapa de transición de la economía mexicana y trata de proyectar como el reto de la nueva administración la elección de la vía a seguir para alcanzar la conformación del modelo secundario-exportador, no por ello deja de destacar la inminente posibilidad del continuismo en las políticas económicas y sus consiguientes efectos sobre un modelo económico excluyente, basado en la liberalización comercial a ultranza y la penetración del capital extranjero, cuyos efectos serían destructivos sobre la planta productiva local y desfavorables para las condiciones de existencia de la clase trabajadora al nivel de las relaciones laborales en la empresa, las organizaciones gremiales y, por supuesto, los niveles de vida.

Los tres artículos restantes del libro, constituyen una ilustración particular de los efectos sociales de la estrategia neoliberal. El ensayo de Arnulfo Arteaga, sobre "Reconversión industrial y flexibilidad del trabajo en la industria automotriz en México, 1981-1986", nos permite proyectar el futuro de la economía mexicana a partir de la experiencia en los últimos años dentro de la industria automotriz. Por un lado, se ha perfilado un sector productivo en la rama que privilegia antes que nada la exportación de sus productos, al margen de los efectos internos sobre la inte-

gración de la industria al circuito de la reproducción de capital nacional; más bien sacrificando el consumo local de los vehículos automotores con el objeto de insertarse en el nuevo esquema de la división internacional del trabajo. Por otro, se ha iniciado un proceso de transformación tecnológico y de las relaciones laborales que afecta no sólo la estructura de los contratos colectivos de trabajo y las funciones de las organizaciones sindicales, sino sobre todo la concepción del papel de la fuerza de trabajo en el proceso productivo: implica el declinamiento de la relación laboral de tipo fordista y su sustitución por una mayor flexibilización de las condiciones laborales contractuales. Esta flexibilidad del trabajo supone, según el autor, "una dimensión distinta" de lo que es la tarea específica del trabajador y a partir de aquí implica la sustitución del trabajo individual por el trabajo de equipo, junto con una participación del operario en el control del proceso productivo que se traduce, a fin de cuentas, en su autodisciplina.

El trabajo de Adrián Sotelo Valencia, "Política y reconversión industrial en México", es mucho más terminante sobre la interpretación del impacto del neoliberalismo sobre la sociedad mexicana. Para él, las políticas económicas vigentes han destruido las bases de legitimidad del Estado mexicano al poner en desuso la prioridad del Estado del bienestar y al abandonar el recurso al pacto social poscardenista que constituyó la base de estabilidad política y social durante varias décadas. A su parecer, el modelo monetarista impulsado con el gobierno de Miguel de la Madrid ha generado una alteración de la sociedad mexicana en todos sus terrenos: ha propiciado una reconversión industrial y un cambio estructural a partir de

consolidar una tendencia en torno a un patrón de acumulación "fincado en la dinámica del ciclo de reproducción del capitalismo internacional"; ha disminuido el papel rector del Estado dentro de la economía; ha tenido efectos desastrosos sobre los precios, el empleo y los salarios; ha modificado, a manera de retroceso, las condiciones de contratación y de trabajo de los trabajadores; y, ha incidido de manera autoritaria sobre la evolución del movimiento sindical e incluso sobre la naturaleza de la educación superior.

Sobre este último punto, justamente, Esthela Gutiérrez cierra las colaboraciones para este volumen con un artículo titulado "La respuesta estudiantil ante la política de austeridad en la universidad". En este trabajo, la autora elabora una explicación sobre uno de los movimientos sociales de mayor influencia sobre la conciencia política e ideológica de la sociedad mexicana, como lo ha sido el movimiento estudiantil al interior de la UNAM; lo hace respetando los términos específicos de los procesos internos que fueron generando el terreno para el estallido del conflicto, pero al mismo tiempo engarza el problema de la burocracia universitaria, el debilitamiento del sindicalismo académico independiente y la inadecuación de los planes y programas de estudio con dos de los fenómenos característicos de la estrategia neoliberal actual: la austeridad y el autoritarismo. Para Esthela Gutiérrez, las limitaciones implícitas de una política de austeridad sobre la docencia y la investigación de la universidad fueron transformadas en una visión de los problemas, por parte de la rectoría universitaria, que soslayó el verdadero problema de la elevación de los niveles académicos, convirtiéndolos en una

propuesta de reforma sumamente elitista y autoritaria. En este ensayo se relata con detenimiento la cronología de los importantes acontecimientos que ha vivido la universidad, desde el surgimiento del descontento estudiantil hasta la reivindicación de las banderas sustanciales de este movimiento. Pero más que nada, el trabajo de Esthela Gutiérrez constituye un análisis de inspiración política sobre la capacidad de la sociedad para resistir y revertir los efectos antipopulares de una estrategia neoliberal que ha sido mucho más afortunada en otros campos.

El volumen tercero de la colección *Testimonios de la Crisis* ofrece un cuadro de conjunto sobre las premisas y los efectos de las políticas estatales que vale revisar y discutir en una coyuntura que les confiere una gran actualidad; y en todo caso, para aquellos lectores que se han acostumbrado a recibir con interés las diversas contribuciones que componen esta colección de tres enriquecedores volúmenes, la reflexión sobre los temas de la *Austeridad y Reconversión* puede ser un buen pretexto para evaluar los trabajos que ya se anuncian en un próximo cuarto tomo sobre *Los saldos del sexenio* que acaba de finalizar.